

Entrevista con Salem Kaid

Referéndum en el Sáhara

Isabel Dudzińska

Salem Kaid Omar es el Coordinador Material de la Campaña de la Comisión Saharaui para el Referéndum. Estará en España hasta principios de enero. Entonces con todo el material necesario para llevar a cabo un proceso electoral en pleno desierto se trasladará al Sáhara.

Todos estamos muy sensibilizados en estos momentos con la causa del pueblo saharai. Sin embargo a la hora de hablar y analizar este problema nos damos cuenta que nos faltan elementos y conocimientos de la historia del Sahara que nos permitan comprender de donde surge la lucha por la independencia del frente Polisario, en el que está integrado la Unión General de Trabajadores Saharauis (UGTSario).

-Todos estos movimientos, por regla general tienen antecedentes históricos muy profundos. En nuestro caso: somos un pueblo que ha vivido muchos siglos en un territorio y un espacio geográfica e históricamente limitado, un país. Hemos sufrido variaciones y cambios de las fronteras a consecuencia de la colonización.

En el caso concreto del pueblo saharai, éste residía en esta zona del desierto del Sahara desde siempre, y teníamos nuestra propia organización social y política que ha evolucionado con el tiempo como pasa con todos los pueblos.

El Sahara existía con unas fronteras propias que se conocen históricamente como "la línea del miedo". Las caravanas que iban del norte al sur o volvían del sur al norte, por la ruta de la sal, del oro y de los esclavos tenían que evitar nuestras fronteras - "la línea del miedo". Nuestra organización social es muy curiosa: era una organización dirigida por una dirección colegiada compuesta por un Consejo de 40 personas que se conoce justamente como el Consejo de los 40 o la "Mano de los 40".

Durante los últimos cuatro siglos, en el Sahara querían instalarse los ingleses, los franceses, los españoles. Todo el mundo quería instalarse en esta zona, tener factorías a lo largo de la costa, y de allí garantizar la entrada al interior del continente.

Por otro lado a lo largo de nuestra historia las relaciones con nuestro vecino del Norte han sido muy violentas. La dinastía de los alauitas, ha intentado agredir permanentemente nuestro país y nuestro pueblo. Por supuesto se ha encontrado con una respuesta de resistencia popular. La que conocemos hoy día, no es más que la continuación de una larga historia.

La colonización española, o más bien la descolonización y los acuerdos a los que llegaron las potencias al final de la colonización, fueron para el Sahara mucho más nefastos que para otros países descolonizados.

- La colonización, o los intentos de colonización en sí suelen ser nefastos si no catastróficos. Los colonizadores llegan a imponer a un pueblo sus dictados, y no suelen

tomar en cuenta los intereses del pueblo que está dominado ni de su país. A partir de allí empezó otra fase de nuestra historia que nunca hemos aceptado. En 1934 los españoles se instalaron en el Sahara. Dominaron la zona los franceses. En 1956 hubo un levantamiento contra la presencia española en gran parte del territorio del Sahara, quedando la presencia real de los españoles limitada a las ciudades costeras del Atlántico.

Este movimiento de liberación fue ahogado en 1958 como consecuencia de una operación combinada militar llamada "Teide" en español. Esta operación fue similar a la de 1934 y constituyó un golpe muy fuerte para la resistencia y el ejército de liberación saharauí. Al éxito de esta operación contribuyó también la independencia de Marruecos, concedida en esas fechas por los franceses a Mohammed V, a quien trajeron de su exilio en Madagascar y el consiguiente cierre de la frontera norte del Sahara que era la única válvula de escape que teníamos. Quedamos cercados. Por el Sur y el Este estaban los franceses, en la costa atlántica estaban los españoles y por el Norte, Marruecos. Entonces la resistencia se hundió, volviéndose a manifestar en los años 67-68. Se creó el movimiento de liberación del Sahara.

Nuestra historia con Marruecos está marcada por los conflictos. Hemos sido objeto de los apetitos de los diferentes sultanes de Marruecos. Hassan II es sólo uno más de la larga lista.

Así la necesidad de resistencia y de lucha por la libertad siempre ha sido transmitida como un mensaje de generación en generación. Forma ya parte de la educación tradicional en el seno de las familias.

La población marroquí que se estableció en el Sahara, sobre todo después de la marcha verde, ¿se ha logrado integrar de alguna forma al paisaje social saharauí?

- Después de que no les resultara la política de "tierra quemada" y los intentos de destruir la identidad saharauí mediante prohibiciones, uno de los medios que utilizaron para provocar la pérdida de identidad cultural de los saharauíes fue intentar que agentes marroquíes se acercaran a la población del Sahara, utilizando sus ropas y hablando el "hassaniya".

Pero el saharauí está absolutamente cerrado y rechaza todo lo marroquí. Se pueden aparentemente adoptar costumbres marroquíes ya que la represión ha sido tan salvaje que la gente lo tiene que hacer para salvar el pellejo. Así por supuesto hay saharauíes que aceptan las imposiciones culturales marroquíes. Pero la mayoría rechaza abiertamente todo lo marroquí.

En estos momentos se ha llegado por fin a un intento de solucionar el problema saharauí, y el conflicto con Marruecos.

Hay visos de solución. La fecha del referéndum ya está fijada.

Sabemos que va a ser un proceso que durará 20 días, que los resultados deberán hacerse públicos en un plazo de 72 horas. Y también conocemos las artimañas a las que en estos momentos recurre Hassan II para asegurarse la victoria en el referéndum. ¿Crees que esta es la mejor solución? ¿Qué opinas sobre el papel de las NN.UU.?

- Todo conflicto armado acaba arreglándose políticamente. Y por la naturaleza de un problema como el nuestro, que es un problema fundamentalmente de descolonización, la vía más adecuada es y ha sido el derecho a la autodeterminación de los pueblos. El

principio de la autodeterminación y su derecho a ella del pueblo saharauí ha sido siempre reconocido por las NN.UU. Y en este sentido este organismo ha sido consecuente. En el año 75 se había propuesto la organización de este referéndum. Una comisión de las NN.UU. se desplazó a nuestro territorio, hizo un informe al Secretario General, en el que especificaba que el pueblo saharauí tenía una identidad independiente, una organización política, el Frente Polisario y que no había ningún problema en llevar el principio de autodeterminación del pueblo saharauí a la práctica. Fue entonces, cuando Marruecos interrumpió este proceso con la famosa "Marcha Verde" e impuso una situación militar que es la que estamos viviendo. En este sentido el problema sigue planteado como un problema de descolonización.

A través de las NN.UU y de su Secretario general, las dos partes, el frente Polisario y el Gobierno de Marruecos acordamos la fórmula del referéndum. Nosotros reivindicamos esta solución por ser una solución justa. Se ha elaborado un plan de paz, un plan para organizar este referéndum. El plan ha sido concebido entre la Organización de Unidad Africana (O.U.A.) y las NN.UU. Y lo está llevando a la práctica la ONU con asistencia de la OUA. Es este el plan que se está ejecutando ahora. Ha sido aceptado por las dos partes del conflicto, por la Asamblea General de las Naciones Unidas y ratificado por el Consejo de Seguridad. Su parte técnica ha sido inclusive elaborada por comisiones especiales de las NN.UU. bajo la supervisión del Secretario General. Este plan ha sido presentado al Consejo de Seguridad, el cual a su vez lo ha ratificado. Nosotros pensamos que si el referéndum se lleva en las condiciones mínimamente aceptables que garanticen la libertad de movimientos, su limpieza y la seguridad y una tranquilidad psicológica del pueblo saharauí que participará, no tememos los resultados del referéndum. Porque sabemos que todo saharauí esté donde esté tiene el mismo sentir que los que están luchando con las armas. Es decir quiere ser independiente. Entonces si se respeta las cláusulas del Plan y se garantiza la libertad, y la transparencia, nosotros, insisto, pensamos que no hay saharauí que vote otra cosa que no sea la independencia. De allí que nosotros no le tenemos miedo al referéndum y lo hemos aceptado desde el principio como la mejor solución conforme con el derecho internacional. Lo que nosotros sí tememos y así se lo hemos hecho saber a la opinión pública internacional es la falta de honestidad del régimen de Marruecos que no ha tardado mucho en empezar a demostrarlo. Pensábamos que van a manipular e intentar obstruir todo el proceso, bloquear las -NN.UU. Y ya lo están haciendo. Han violado el alto al fuego, han dificultado a las NN.UU. la entrada en el país. Están prohibiendo que se muevan, los equipamientos de la ONU están bloqueados en Agadir. Les han obligado a desplazarse en medios de transporte marroquíes. Están organizando una marcha como la Marcha Verde para imponer un censo que no es el censo de la población que se utiliza como base para calcular el cuerpo electoral.

Pero el censo que se va a utilizar en el referéndum está hecho en base al último censo realizado por los españoles. Son unas 74.000 personas más las correcciones que introducirá la Comisión del Censo. ¿Cómo van a poder con ello, colar en el censo esas 120.000 personas que se calcula que ha introducido Hassan en el Sahara?

- A ese censo se añaden las modificaciones oportunas: es decir, se sacarían de las listas a los que han muerto, se añadiría a los que ya tienen edad para votar. Una tercera categoría son los que no aparecen en el censo pero deberían estar: los que pueden demostrar que sus familiares más cercanos sí están en las listas, aquellos que han vivido en el Sahara antes del 74 durante seis años seguidos, o los que han estado residiendo allí -siempre antes del 74-, 12 años con interrupciones y que presenten documentación española que pueda acreditar este hecho.

Hassan II se está mostrando muy reacio a las medidas propuestas a nivel internacional, como por ejemplo, el envío y la presencia de observadores, un elemento muy habitual en todo proceso electoral celebrado en condiciones peculiares. ¿Crees que la ONU va a aceptar a los observadores internacionales que no sean representantes de las NN.UU.?

- A Hassan II por supuesto que no le interesa que haya nadie más. Por lo tanto los marroquíes intentarán presionar para que haya el mínimo de observadores, porque estos significan una vigilancia y una supervisión de la limpieza del proceso electoral. Por otro lado los observadores significan un gran apoyo a las NN.UU. y un respaldo a su imagen de imparcialidad.

La imagen que nosotros tenemos de los saharauis, es la de un pueblo entero literalmente alzado en armas. No obstante allí hay un Estado que funciona. Pero me imagino que el trabajo sindical en esas condiciones tan peculiares, y dado que gran parte de la población sigue siendo nómada es totalmente distinto. ¿Cómo funcionáis?

- En estos 16 años, la mayor parte de nuestra población se encuentra refugiada en el desierto de Argelia. La supervivencia de nuestra gente ha sido posible y sigue siéndolo gracias al grado de organización que hemos conseguido. Hemos querido construir un Estado como nos imaginamos que podría ser nuestro estado una vez lograda la independencia. Por lo tanto estos 16 años nos hemos dedicado a construir las estructuras de nuestro Estado, con las que continuaremos cuando seamos independientes. El Frente Polisario como organización política tiene sus ramificaciones. Tenemos nuestras organizaciones de masas, las organizaciones juveniles, de mujeres, y la Unión General de Trabajadores de la República Saharaui. No se puede hablar de una labor sindical en términos europeos. El país está en guerra. La mayor parte de sus hombres participan en ella con armas. Las mujeres están llevando todo el tema social, administrativo. Son las que sacan adelante los campamentos de refugiados. Dadas las condiciones, somos la única fuerza sindical existente en estos momentos. Incluso dentro del ejército existe la UGTSario. Es que la mayor parte de nuestra gente en estos momentos está militarizada. Nuestra labor primera y de la que hablo con mucho orgullo, porque he trabajado en ella mucho tiempo y la que me apasiona, es la formación profesional y la formación de mano de obra cualificada. Prácticamente toda la experiencia agrícola que tenemos, la llevamos casi en exclusiva a través de la Unión de Trabajadores. Tenemos las escuelas técnicas de formación profesional, participamos muy activamente en los programas de alfabetización a lo largo de todo el año en los campamentos.

Luego está la enseñanza y la salud. Tenemos nuestros respectivos Ministerios de Educación y Sanidad. Prácticamente todos sus trabajadores pertenecen a la UGTSario.

También tenemos presencia en instituciones como la Media Luna Roja saharauí, que es la que lleva todo el peso de alimentación y asistencia inmediata a la población. Aseguramos también prácticamente toda la asistencia técnica a nivel de las estructuras civiles, comunicaciones, distribución. Todo eso lo llevamos desde la UGTSario.

Como ya te he dicho, dentro del ejército tenemos una rama muy potente de escuelas de formación. Porque casi todos nuestros varones están en el ejército.

En estos momentos tan decisivos, ¿cómo se puede concretar la solidaridad con el pueblo saharai y qué actividad concreta aquí en España se puede desarrollar desde ahora para colaborar en asegurar esa limpieza y transparencia de la ejecución del Plan de Paz y del Referéndum?

- No cabe duda que la situación actual es muy delicada. Es para nosotros una oportunidad única. Allí se va a decidir si existimos o no. Así que para nosotros en este momento no hay nada más importante que el apoyo que todo el mundo pueda dar a este proceso. Una ayuda entendida como apoyo a la transparencia del proceso y que el pueblo saharai pueda pronunciarse yendo a votar en unas condiciones óptimas, sin presiones de ningún tipo. Hemos hecho un llamamiento a la opinión pública y lo repetimos aquí en España con más fuerza ya que queremos que el pueblo español asista de cerca, que esté presente, y ampliamente representado, ya que son muchos años de historia que hemos compartido.

Yo concluiría con un llamamiento a toda la opinión pública, y en particular a los trabajadores para que respondan positiva y concretamente a nuestra llamada de apoyo y asistencia, tanto a nivel político como en campañas de apoyo material que se vayan a organizar en España. Nosotros confiamos mucho en esa respuesta positiva.